

¡ENHORABUENA! SEÑORES DEL GOBIERNO

Hace tiempo que los "expertos económicos", éstos que no vieron las trampas de Wall-Street y que "casualmente" se beneficiaron de ellas, pronosticaron que habría que tomar medidas que podrían provocar conflictos sociales. Al parecer el "banco de pruebas" ha sido Grecia y visto que han "colado" ahora parece que toca extenderlas a otros países.

Una vez más nuestros sesudos dirigentes políticos han demostrado su gran valía y sus dotes de privilegiados estadistas anunciando unas inteligentes y sopesadas medidas que nos van a sacar a todos de la crisis. Después de casi dos años de padecerla, y justo cuando parecía que había pasado lo peor, van y descubren la receta milagrosa.

Nada mas fácil y mas sencillo que bajar el sueldo a los funcionarios, congelar las pensiones y subir el IVA, tres medidas se pueden adoptar en un segundo, redactarlas en un minuto y aprobarlas en una sesión... ¿para eso hacen falta dos años?. Claro que el trabajo habrá sido pensar como explicarlas para que nos las traguemos sin decir ni pío...

Nada de preocuparse de quien defrauda a Hacienda, ni pensar en como remediarlo, nada de controlar que las subvenciones y ayudas se presten a quien de verdad lo necesita, nada de planificar que no haya mas funcionarios que los que realmente trabajan, nada de evitar despilfarros en dietas, viajes y coches oficiales, nada de distribuir las competencias entre las distintas administraciones para evitar duplicar recursos, nada de pensar en que los parados sean los mínimos y que los que reciben ayudas, lo sean "de verdad", nada de asegurar que el gasto público se aplique donde mas se necesita, y no donde las comisiones sean mas suculentas, y en fin, nada para evitar que los bancos sean mucho mas ricos este año que el anterior y que sus dirigentes se fijen sueldos y pensiones astronómicas.... Eso lleva mucho trabajo y esfuerzo y lo peor, podríamos "cabrear" a los pescadores de ríos revueltos, antes llamados especuladores.

El mismo Zapatero admitía en su exposición ante el Congreso de los Diputados el día 12 que aunque no se descartaba la adopción de medidas fiscales que exigieran un mayor esfuerzo a las rentas más altas, de la revisión de la fiscalidad ya se hablará "con un poco más de tiempo, de calma", que ahora tocaba reducir el gasto, en lugar de buscar un aumento de los ingresos.

Dicen que cada país tiene los políticos que se merecen... ¿De verdad nos merecemos esto? Yo estaría de acuerdo en apretarnos todos el cinturón... en enmarcar las disminuciones y congelaciones retributivas de unos y otros en un conjunto de medidas anticrisis solidarias y efectivas en la que todos los sectores se vieran implicados, pero no puedo estar de acuerdo en que se pretenda que se lo aprieten, solo quienes precisamente lo tienen ya mas apretado, o quien sabe, los que de aquí a poco, quizás no tengan ya ni cinturón que apretarse.

El presidente del Gobierno nos anunciaba la reducción de la retribución económica a los empleados públicos en un 5% de media para este año y su congelación en 2011. Cuando la cosa va bien los aumentos nunca superan el IPC, cuando la cosa va mal, parece que son los únicos a los que se puede apretar el cinturón para salvar el país.

Definitivamente, se podrá o no estar de acuerdo con que los empleados públicos son unos "seres privilegiados" en cuanto a que tienen el trabajo y la comida ¿asegurada? y se podrá debatir sobre la importancia de su colaboración en la salida de la crisis, (Creo que la gran mayoría de los empleados públicos, estamos absolutamente concienciados de que todos tenemos que arrimar el hombro), pero que pensionistas, personas dependientes, madres y funcionarios sean los únicos que pueden sacar de la crisis a los pobrecitos políticos y banqueros neoliberales, pagando todos sus lujos y excesos. Eso, señores, ya no se lo traga nadie.

La Alemania Nazi culpabilizó a los judíos de todos los males de la sociedad y acabaron siendo los "chivos expiatorios" de las propias frustraciones de sus dirigentes. No cometamos el mismo error. Siento la comparación, que por supuesto las víctimas del holocausto no se merecen, pero, salvando las distancias y las intensidades, lo cierto es que comienzo a notar que los funcionarios vamos a tener que llevar una estrella en nuestras solapas para hacer penitencia por el pecado de aprobar unas oposiciones.

Después se quejarán de que algunos hagan llamamientos a la rebelión social. Aldous Huxley ya pronosticaba en su "Mundo Feliz" algo parecido y quiero pensar, por el bien de todos, que no llevaba razón.

Luís Manuel Garrido Gámez
Presidente FAISS